



Iglesia Cristiana Berea - BreakKids



Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0

LECCIÓN 10

Escatología

¡Estar preparado es estar vestido!

1

Parte 3

Pre-comprensión del tema- Actividad oral y escrita

Todas las vestiduras son necesarias para que la Iglesia esté lista para presentarse delante del Rey, el amado Jesús. Medita y dibuja cuál es la vestidura que aún no te has puesto, y por la que debes orar:



Cada vestidura nos hermosea como la novia o desposada que somos y se arregla para esperar al Novio, a Jesús, el Amado; por eso todas las vestiduras son importantes en este tiempo en el que debemos mantenernos preparados. Cada día debemos brillar nuestros vestidos con la Fe y Adoración al Señor.



¡Bendiciones hermanito y hermanita! La Nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, es resplandeciente, porque allí está la santidad y majestad de nuestro Señor Todopoderoso; por eso cuando suene la última Trompeta, recibiremos una vestidura especial para entrar por las puertas de la Gran Ciudad; veamos cuál es esta vestidura:

Versículo para memorizar

"...en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados."

1 Corintios 15:52

Aplicación del tema

El Señor prometió que estaríamos con Él para siempre, pero no podemos ir a su casa con este cuerpo débil e imperfecto; es así como el día del Arrebatamiento recibiremos una vestidura más, que complementará para siempre las otras que ya tenemos: **es la vestidura del cuerpo glorificado, la vestidura de incorrupción.** ¡Sí! Pronto tendremos un cuerpo de gloria, para nada semejante al que tenemos ahora. Conozcámoslo:

CARACTERÍSTICAS DEL CUERPO GLORIFICADO



Será un cuerpo fuerte, indestructible

1 Corintios 15: 43

La muerte saldrá para siempre de nuestro cuerpo

1 Corintios 15: 54



No pecaremos nunca más

Isaías 11:9

Nunca más se enfermará

Apocalipsis 21: 4





Lee 1 de Corintios 15: 42-43 y llena la tabla:

Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

1 de Corintios 15: 42-43

3

Se siembra en...	Resucitará en...

¿Recuerdas el cuerpo con el que el Señor Jesucristo se presentó ante sus discípulos? Exactamente; se presentó con un cuerpo resucitado, es decir, un cuerpo perfecto. Nosotros, igual que el Señor, tendremos este cuerpo celestial cuando seamos transformados en un abrir y cerrar de ojos.



¡Aleluya! Este cuerpo que nos dará el Señor será extraordinario, pues cada parte pequeña, cada célula, del cuerpo contaminado por el pecado que



tenemos ahora, será transformada para ser semejante al Señor Jesús; leamos ahora Filipenses 3: 20-21.

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas."

Filipenses 3:20-21

4



¡Wow! ¡Qué poderoso!

Este cuerpo no estará limitado por el espacio o por el tiempo, pues nos moveremos muy rápido, atravesaremos paredes, viajaremos por el espacio sin naves o trajes espaciales, nadaremos en el mar profundo sin ahogarnos, solo comeremos por placer, porque no nos debilitaremos.

Pero con el cuerpo glorificado no seremos omniscientes, es decir, no lo sabremos todo, ni seremos omnipotentes, es decir, todopoderosos como el Señor, porque sólo Él es Dios; cuando tengamos el cuerpo glorificado, no nos volveremos dioses como falsamente enseñan algunas iglesias; seguiremos siendo seres humanos, pero con la imagen y semejanza de nuestro Dios, las cuales recuperaremos, pues ya no tendremos más pecado ni muerte. También tendremos más sabiduría e inteligencia para que podamos aprender las inescrutables riquezas de Dios ipor toda la eternidad! Nunca terminaremos, porque el conocimiento y la sabiduría de Dios son infinitos. Por todas estas maravillas, el apóstol Pablo alabó al Rey en Romanos 11: 33-36. Leamos:



¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Romanos 11: 33-36



¿Recuerdas que aprendimos que el viaje que haremos es muy largo y que subiremos cantando y danzando? Pues para esto es NECESARIO el cuerpo glorificado, para poder hacer este poderoso viaje, subiremos cantando y adorando a Dios por su misericordia. ¿Qué crees que haremos cuando llegemos al Tercer Cielo? ¡Así es! Seguiremos adorando; por eso el Río de alabanza nunca terminará.



Cuando seamos glorificados y subamos cantando y alabando, llegaremos a las nubes y allí nos encontraremos con nuestro amado Jesús, nuestro Rey; es el momento que más anhelamos, verle cara a cara, tocar sus manos, besar sus pies, decirle cuánto le amamos, darle gracias por salvarnos, por limpiarnos del pecado, por redimir nuestra alma de la muerte y del Infierno; le daremos gracias al Señor por haber tomado nuestro lugar, por haber muerto para darnos las promesas eternas. Será el momento más maravilloso de nuestras vidas, porque le veremos tal como Él es y veremos nuestro cuerpo a la semejanza del cuerpo de la gloria suya (1 Juan 3: 2; Filipenses 3: 21).



¿Anhelas con todo tu corazón obtener esa vestidura del cuerpo glorificado, incorruptible para poder encontrarte con tu Rey en las nubes, e ir con Él a la Nueva Jerusalén, a la casa del Padre? Entonces cuida las que hoy tienes; no las manches, guárdalas y mantenlas limpias, porque pronto, muy muy pronto la Trompeta sonará, el Rey nos dirá: ¡LEVÁNTATE! ¡SUBE ACÁ! ¡Maranatha!

Actividades

1. Si en este momento sonara la trompeta, ¿cuáles de estas personas serían arrebatadas? Colorea las que se irían con el Señor y tacha con una equis (X) las que se quedarían en la Tribulación por NO vivir en santidad.

Miguel está enojado porque su amigo no le prestó sus juguetes.



Alberto está compartiendo el Evangelio de Cristo.



Diego se está burlando de unos niños que están predicando la Palabra en el parque.



Los niños están adorando al Señor en la Escuela dominical.



Susana y David dan gracias al Señor por la salvación y las promesas eternas.



Diana está predicando de la pronta venida del Señor.





2. ¿Estás cuidando tus vestiduras? Es importante conocer las áreas de nuestra vieja naturaleza, por las que pecamos más fácilmente; como la ira, la pereza, la desobediencia, la vanidad, el deseo de cosas materiales (codicia, avaricia), el orgullo, querer imitar a los mundanos, etc. (Lee Gálatas 5: 19-21, Efesios 4: 25-31 y Colosenses 3: 5-10). Haz una lista de estas áreas en una hoja de papel y al lado tus vestiduras, pégala en la habitación y sigue usando el atavío de la oración en el Espíritu; ora por cada una de esas áreas y pídele al Señor que te ayude a conservar tus vestiduras.



Oremos a Dios

Poderoso y bueno eres Padre celestial, porque por medio de tu hijo Jesucristo nos has hecho partícipe de tu Eternidad; por su gracia me salvaste para darme vida eterna en una Tierra Nueva, con un cuerpo de gloria lleno de Vida-Vida con el que te serviré en tu Reino. Falta poco para que termine este tiempo de aflicción por el pecado, la maldad, la enfermedad y la muerte; Cristo amado, tú nos llevarás donde no hay tristeza, dolor ni llanto. ¡Pronto vendrás por mí! Amén.

Finaliza esta clase adorando al Señor, canta las alabanzas:

"Salmo 3" <https://youtu.be/AyqBfhsNyNk>

"Mi Redentor vive" <https://youtu.be/aSfIz7dHvjU>

"Te levantaré" <https://youtu.be/8KfZfb4E6cg>

"Jesús, la vida" https://youtu.be/mMhO_1LOfKM

